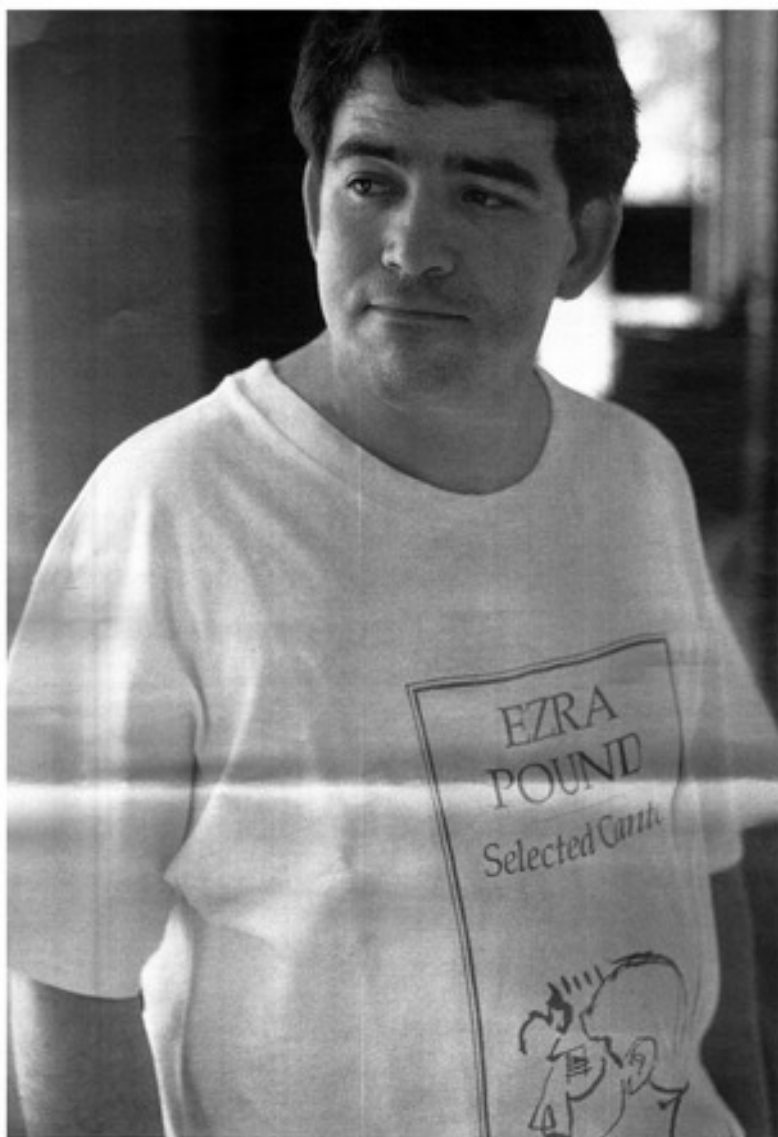




Armando Roa Vial ama a Los Beatles, a Ezra Pound y el whisky Jack Daniel's. Tanto así, que estos símbolos por los que "vale la pena vivir" —según dice—, fueron estampados en poleras que luce con orgullo. Un alma llena de vitalidad que ha logrado —¡oh paradoja!— abordar el tema de la muerte como pocos autores de su generación. Aquí, presentamos una conversación con quien resultó ganador del Premio Pablo Neruda 2002, entregado por la Fundación del mismo nombre.

POR SONIA LIRA
FOTOS: ALVARO DE LA FUENTE

RETRATO DE UN JOVEN POETA

Armando Roa Vial (36) parece un personaje al que, por equivocación, le correspondió vivir la posmodernidad. El día de la entrevista, antes de invitár a tomar asiento, lanza un par de comentarios en tono afable que refuerzan su aspecto un tanto formal, como el de los chilenos cultos de hace 40 años: "Ella es mi señora, mi musa", dice al presentar a la profesora de Historia del Arte Sandra Accatino.

El Premio Pablo Neruda 2002 resulta la antítesis del poeta maldito.

Es víspera de Pascua y, más que símbolos navideños, en su departamento que mira al cerro Santa Lucía ocupan un lugar destacado libros, revistas y algunas ediciones especiales, como una de la Divina Comedia del siglo XVIII.

El fin de año tiene mucho de claroscuro para este abogado, traductor, ensayista, narrador y estudioso de la música, hijo del destacado siquiatra y humanista Armando Roca. En una fecha parecida, a su padre

Retrato de un joven poeta: [entrevistas] [artículo] Sonia Lira.

AUTORÍA

Autor secundario:Lira, SoniaRoa Vial, Armando

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrato de un joven poeta: [entrevistas] [artículo] Sonia Lira. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile